

La Universidad de Alicante prevé implantar en dos años el grado de Ingeniería Aeroespacial - Información - 07/12/2019



La UA quiere orientar el nuevo grado a la gestión, construcción y logística de aeropuertos. Abajo, estudiantes y laboratorio de Robótica. JOSE NAVARRO

La Universidad de Alicante prevé implantar en dos años el grado de Ingeniería Aeroespacial

►La Escuela Politécnica tiene avanzada la memoria del título que quiere impartir para el curso 2021-2022, una vez lo aprueben la Aneca y el Consell ►La institución trabaja en los másteres en Big Data e Inteligencia Artificial

SOL GIMÉNEZ

La Universidad de Alicante (UA) trabaja ya en un nuevo grado de Ingeniería Aeroespacial para poder implantarlo, si es posible, para el curso 2021-2022.

El director de la Escuela Politécnica Superior (EPS), Andrés Montoyo, adelanta que «ya estamos trabajando en la memoria de este nuevo grado, los números a nivel de demanda nos cuadran y sólo nos falta terminar de definirlo». El

grado en Ingeniería Aeroespacial ya está implantado en la Universidad Politécnica de Valencia (UPV), pero el director de la EPS explica que «nosotros lo vamos a plantear de una manera diferente porque la idea es orientarlo más a la gestión, construcción y logística aeroportuaria». «Debemos aprovechar que tenemos en la provincia el quinto aeropuerto de España», argumenta.

La sociedad demanda cada vez

más títulos con un componente técnico e innovador al que las universidades tratan de dar respuesta, aunque la política de la UA va en la línea de ofrecer una formación generalista sólida para que después los alumnos se puedan especializar mediante un máster y títulos propios.

Además, implantar un grado no es tarea sencilla. Primero debe ser planificado y justificado a nivel interno, sometido a Junta de Go-

bierno y si en este primer escalón recibe la aprobación se envía a la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca). Una vez que la Aneca lo evalúa, y si da el visto bueno, la última palabra la tiene el Consell. Precisamente, la nueva consellera de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital, Carolina Pascual, ya anunció que su departamento trabaja en un mapa de titulaciones para evitar duplicida-

«No tenemos suficientes graduados para la demanda de las empresas del Distrito Digital», advierte Montoyo

des, entre otras cuestiones.

Dentro de los títulos innovadores, la UA espera tener aprobado para el curso 2020-2021 el máster en Data Science y Big Data que se encuentra ya a la espera de la autorización de la Aneca. También trabaja para poner en marcha otro máster, el de Inteligencia Artificial. Estas dos especialidades son las que, según los expertos, en mayor medida va a necesitar el mercado laboral de aquí a los próximos años. De hecho, el Consell aprobó los grados en Ciencia de Datos en el curso 2018-2019 en dos universidades, la Universidad de Valencia y la UPV.

Montoyo considera esta formación específica «fundamental» para los alumnos que se gradúan en Ingeniería Informática, Robótica y Sonido e Imagen en Telecomunicación. El de Inteligencia Artificial, además, tendrá un componente importante en el área de la visión pensando en Robótica y donde ya cuentan con grupos de investigación potentes en la propia UA. También se prevé ofertar en los próximos cursos un máster en BIM Manager especializado en Infraestructuras Civiles para los alumnos de Arquitectura e Ingeniería Civil, así como un título propio en tecnología Siemens.

La demanda de jóvenes formados en nuevas tecnologías es uno de los quebraderos de cabeza tanto para las empresas como para la propia universidad. Montoyo alerta de que «no tenemos suficientes graduados en ingeniería para cubrir la demanda de las empresas del Distrito Digital». La escasez de ingenieros que dominen el Big Data y la Inteligencia Artificial provoca que las multinacionales se los rifen y gran parte de los graduados formados en la provincia se van a trabajar a grandes tecnológicas en Estados Unidos, Asia y países europeos con altos sueldos. Otros muchos deciden emprender en lugar de trabajar por cuenta ajena. A todo ello se suma que, según los últimos datos del Informe del Sistema Universitario Español, el 39% de los alumnos que entran en ingenierías y arquitectura abandonan o cambian de carrera.

Con estos indicadores, existe un importante déficit para cubrir los nuevos empleos que las tecnológicas y la economía digital están generando ya e incluso en la Universidad tienen problemas para conseguir que los graduados se queden a investigar y se decanten por la carrera académica ante la imposibilidad de competir en salarios con la empresa privada.